

Gracias. Acceso UNED. Radio educativa para los alumnos de este curso, de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Temas, explicaciones, orientaciones y seminarios radiofónicos en... Acceso UNED. De 10 a 10 y media de la noche, de lunes a viernes. En sábados alternos, programas interdisciplinarios e informativos de 9 a 9 y media de la noche.

de la mañana buenas noches hoy de nuevo geografía e historia hace siete días empezamos a hablaros de la cultura clásica y hablamos de grecia y del arte griego hoy seguimos con la cultura clásica y os vamos a hablar de roma heredera de grecia grecia es la maestra de la cultura de occidente la creadora de los elementos básicos de esta cultura pero si roma no los hubiera canalizado ordenado y hecho arraigar en los territorios que conquista apenas hubieran trascendido roma y el arte romano esta noche en geografía e historia e

Los romanos escriben una de las más brillantes y trascendentales páginas de la historia humana. Recibieron influencias múltiples de numerosos pueblos. Ya os hemos hablado de su influencia básica, que es precisamente la griega. Pero, con su propio genio, crean una cultura muy particular. El tiempo no ha podido borrar la impronta que marcan los pasos dados por los romanos. Pero empecemos como siempre con los datos geográficos. De las tres grandes prolongaciones meridionales de Europa, al sur, la península italiana es la central. Las otras dos son España y precisamente Grecia. Pero, ¿cuáles son los límites de la península italiana? Limita al norte con los Alpes, que la separan del centro europeo, ya que el resto del territorio peninsular está en el norte. La península italiana está en el centro norte.

está bañado por los mares Tirreno, Adriático y Jónico. En su configuración interior Italia es un estrecho y largo territorio cruzado en toda su longitud por los montes apeninos, que divididos frecuentemente en dos cadenas paralelas, encierran entre sí algunas altiplanicias y dejan a ambos lados, entre el monte y la costa, fértiles llanuras recorridas por las estribaciones de la montaña. En la periferia se encuentran las grandes islas de Córcega, Cerdeña y sobre todo Sicilia, sede esta última de las más diversas culturas. De toda esta disposición topográfica, la gran barrera de los Alpes, que separa Italia del continente, ha contribuido a formar la característica unidad de la tierra italiana, pero no ha sido, sin embargo, un muro infranqueable que la aislase del mundo exterior, pues sus abundantes pasos... han servido en todo tiempo de fácil camino para las invasiones de los pueblos.

los pueblos nórdicos. De hecho, hacia el siglo X antes de Jesucristo, el conjunto de los pueblos italianos ha tomado ya posesión de la península. Venidos de la Europa central por los desfiladeros de los Alpes y el Valle del Po, a excepción de los etruscos que procedentes de Oriente llegaron por mar, sometieron u obligaron a retirarse a las poblaciones ligurinas primitivas, y en forma de oleadas sucesivas ocuparon el conjunto del país. Sin embargo, los historiadores carecen de suficientes elementos para detallar con precisión el alcance y forma de esta conquista, así como el nacimiento de Roma en el Palatinado. La leyenda, una vez más, sustituye al hecho histórico, que si en cierta medida fue real, ha sufrido una deformación que le resta toda credibilidad. Lo que sí parece probado es el dominio ejercido por los etruscos en la historia de los pueblos en la zona del Lacio, donde se sucedió el desfile de la ciudad de Roma.

varios monarcas en el gobierno de la región. Precisamente la monarquía

perdurará en los primeros tiempos de la historia de Roma y es casi ya en sus comienzos cuando se plantea un problema social de indudable trascendencia en el devenir de este pueblo. El enfrentamiento entre patricios y plebeyos. Los reyes etruscos habían tendido ante todo a la centralización, pero su derrota en la denominada revolución del 509 a.C. supuso el triunfo de los patricios, o lo que es igual del particularismo local, ya que el patricio romano, hombre esencialmente de la tierra y de la comarca donde reside con su arado y sus esclavos, es enemigo de la centralización y odia todo lo que signifique una concepción superior a la suya que trate de englobarle, de hacerle ir a la ciudad y depender de ella. La plebe encarnada, en su caso, es la que más se ha convertido en un enemigo de la ciudad. En cambio, es la población de los nuevos barrios que van surgiendo junto a las principales.

poblaciones. El patriciado, tras su victoria, organiza el gobierno a su manera y en provecho propio. El Senado y el Consulado serán sus instrumentos. El Senado, compuesto por 300 miembros, recibe una competencia muy amplia, tanto en asuntos internos como en política exterior. A su vez, el poder ejecutivo, ejercido hasta entonces por la realeza, es encomendado a los magistrados y los cónsules, pero con cierto número de restricciones, dos de las cuales disminuyen su importancia de modo evidente. La anualidad de sus cargos y su labor colegiada. Oleadas sucesivas de pueblos procedentes del norte, con la única excepción de los etruscos, pueblo oriental llegado por mar, configuran ya, mil años antes de Cristo, la pobreza y la población de la península italiana. Roma, la capital, en la llanura del Lago

ve como primera forma de gobierno la monarquía creada por los etruscos. La segunda será la república y la tercera el imperio. La historia de Roma no es más que la historia de una ciudad-estado que, conquistando todos los territorios de la península italiana, en dirección norte y dirección sur, acabará luego por extenderse por todas las riberas del Mediterráneo hasta constituir un imperio universal. Una historia que ya desde sus primeros momentos no está exenta de luchas sociales, como las de Patricios y Plebeyos. Y es tras la monarquía, en la república, cuando se logra una cierta pacificación interior y cuando más se progresará en la conquista de nuevas tierras. Esto hará que el ejército y la función militar se vean potenciados y poco a poco los generales victoriosos se irán encumbrando al poder político. Asimismo, la necesidad de reclutar tropas para hacer frente a los continuos conflictos bélicos constituirá un elemento fundamental en la lucha de los plebeyos por conseguir sus derechos, semejantes a los que disfrutaron. Gracias por ver el video.

Hay que destacar a este respecto la promulgación de la ley de las doce tabas. Hasta ese momento, la ley considerada sagrada se mantenía por tradición oral, y la oligarquía dominante la guardaba celosamente de las miradas escrutadoras, sustrayéndola a la crítica de los gobernados. Escribir las leyes equivalía, por tanto, a una revolución, y este es el valor de este conjunto de leyes, además de las disposiciones que en él ya se contenían. Tres siglos más tarde tiene lugar la reforma social de los hermanos Gracos, Tiberio y Cayo, que si bien no se llevó en todos sus extremos a feliz término por la oposición de la nobleza, supuso el fortalecimiento de los caballeros capitalistas y la toma de conciencia de la clase popular, que adquirió fuerzas y un programa concreto que sirvió desde entonces como bandera de enganche para la lucha contra la aristocracia republicana. Y así, a los pocos años, Cayo se convirtió en el primer presidente de la República.

Mario hace suyas las reivindicaciones del Partido Popular, al que se opuso Sila, que encabezó los intereses de la aristocracia que terminaron por imponerse. Dueño de Roma, Sila se hace conferir el título de dictador perpetuo con todo tipo de prerrogativas a su favor, lo que le permite restaurar el poder aristocrático que se verá reflejado de nuevo en el restablecimiento de la autoridad del Senado. La implantación de este poder personal constituye el fin del periodo republicano, ya que los privilegios otorgados al Senado no eran suficientes al haber perdido esta institución el control de la política exterior, que imponían los grandes generales al terminar alguna guerra. Estos reglamentaban las nuevas provincias, pactaban con el enemigo o con el vencido y creaban o modificaban fronteras. La la

de la tradición oral es el origen del derecho romano, base del derecho occidental actual. En la República, los hermanos Tiberio y Cayo Graco inician ciertas reformas sociales. La dictadura de Sila acaba con la República. Para luchar contra un poder personal y único, se inventará la fórmula de los triunviratos, de los que habrá tres, como podéis ver en los textos, que en su degeneración progresiva y pese a mantener las apariencias democráticas republicanas, darán paso a la última forma de gobierno romana, el imperio. Octavio será precisamente el que se haga llamar por vez primera *imperator*, emperador. El triunvirato intentará ser una fórmula de equilibrio dentro del poder personal para evitar los liderazgos y el lógico sectarismo. Sin embargo, la personalidad de sus miembros, César, Pompeyo, Marco Antonio y Cayo Octavio, impedirá que esta solución consiga su objetivo. Es más, en el caso de la triunvirata, el triunvirato no es un triunvirato, sino un triunvirato que se llama el triunvirato de la guerra. Es más, en el caso de la triunvirata, el triunvirato En el caso de César, su idea directriz consiste en el poder personal.

encarnado en la forma monárquica, que él la concibe en la forma helenística, es decir, con sus atributos fundamentales, uno en el poder, el absolutismo, otro en el tiempo, la herencia. Pero César fracasó en su empeño que concluyó con su violenta muerte. Había querido ir demasiado deprisa en contra de la evolución normal de los acontecimientos. Su herencia, sin embargo, sería aprovechada por Cayo Octavio, con quien da comienzo la última etapa de la historia política de Roma, el imperio. Concluida la guerra civil con la conquista de Egipto, Octavio era el dueño absoluto del poder, y a su regreso fue recibido en Roma con todos los honores del triunfo y saludado como el artífice de la paz. Su primer objetivo consistió en la ordenación del Estado y el restablecimiento de la normalidad política que no existía desde el comienzo de los triunviratos. El primer objetivo de la guerra civil fue la conquista de Egipto, sin embargo, era consciente del fin de la guerra.

fuerte arraigo de las instituciones republicanas. Por ello, las dejó subsistir a la vez que concentró en sus manos todos los poderes. Primero se hizo conferir la potestad tribunicia, que hacía su persona sagrada e inviolable. Asimismo, se hizo otorgar el consulado un año tras otro. Para asegurarse el mando del ejército y la dirección de la guerra, se hizo llamar *imperator* y se apropió el poder proconsular que le daba el mando de las provincias, entre otras atribuciones. Con estos poderes, Augusto, título sagrado conferido por el Senado y que significa elegido por los dioses mediante los augurios, inicia una gran obra tanto interior como exterior. En política exterior, su programa tuvo por objeto la defensa del imperio. Para ello, adoptó tres medidas fundamentales. Constitución de un ejército, la defensa del poderoso ejército, conquista de las

fronteras naturales.

y establecimiento de un sistema defensivo. En el interior, Augusto trató de enderezar todos los sectores que constituyen la vida político-social del país y restablecer la autoridad. A su muerte gobernaron tres grandes dinastías, cuyos miembros representarán sucesivamente en el poder la alta aristocracia romana, dinastía julio-claudiana, la burguesía italiana, dinastía flaviana y el elemento italiano provincializado, dinastía de los Antoninos, y que, herederas del pensamiento y del sistema político de Augusto, dieron al mundo, bajo la égida de Roma, dos siglos de una grandeza pocas veces superada. Tras Octavio Augusto, la dinastía julio-claudiana representa los intereses de la aristocracia. Luego la dinastía flaviana los intereses de la aristocracia.

de la alta burguesía de la ciudad. Y finalmente la dinastía antoniana, más descentralizadora, tendrá en cuenta los intereses de las provincias. Los antoninos dieron dos siglos de esplendor al imperio, hasta el siglo III. A partir del siglo III d.C., diversas crisis sociales y económicas fraguarán la decadencia del imperio, la caída del imperio romano, tema al que, por cierto, consagraremos un pequeño seminario radiofónico precisamente en nuestro programa de la próxima semana, dentro de siete días, en Geografía e Historia. La crisis del régimen imperial se produciría durante el siglo III. Septimio Severo intentará atajar esta situación. El medio, la instauración de la monarquía militar, que en su opinión debe sustituir al sistema tradicional del principado. Esta idea se tradujo, en la práctica, en una marginación del Senado, refuerzo del funcionariado y preponderancia del ejército. Por otra parte, el reinado de Septimio constituye

la edad de oro del derecho romano. El emperador escoge a sus principales consejeros entre los jurisconsultos y cerca de 200 constituciones emanan de su iniciativa. La historia política de Roma acaba en el siglo V, año 476 d.C. El último emperador romano de Occidente, Rómulo Augustulo, es destronado por el bárbaro Odoacro. Años antes, en 395, el imperio había sido dividido en dos, con capitales en Roma y Constantinopla, lo que lo debilita. De todo esto hablaremos dentro de siete días en nuestro pequeño seminario radiofónico. Pero, ¿realmente qué juicio crítico nos merecen los romanos? Su historia política acaba en el siglo V, pero su obra parece trascender al tiempo, apareciendo como una creación poderosa y fecunda del pasado humano. Como indica André Eymar, Roma, nacida de manera oscura como centro de un pequeño núcleo,

núcleo rural, se convirtió en dueña y luego en capital de un mundo, antes de sucumbir al asalto desordenado de otro mundo. En el terreno cultural, Roma tuvo relevantes personalidades en el mundo de las letras, del arte y la ciencia, donde la influencia de Grecia es evidente. Sin embargo, el valor fundamental de la influencia ejercida por los romanos sobre el resto de la humanidad es su derecho, base y modelo del desarrollo jurídico de los estados modernos. Comenzaron por juzgar con arreglo a la costumbre. A petición de los plebeyos elaboraron las leyes de las doce tablas, que igualaban ante la justicia a los humildes y ponía límite a la arbitrariedad de los magistrados. Pero la vida romana se fue complicando a la vez que se extendían sus dominios, con lo que aparecieron casos no previstos que originaron nuevas fuentes de derecho, como la de la justicia. Son el derecho honorario, el derecho de gentes, el derecho de los plebeyos, el derecho de la justicia a la misma recepción.

y la jurisprudencia. ¿Y en España qué hicieron los romanos? Son abundantísimos

los restos que hay en España de arquitectura, escultura y pintura romanas. ¿Qué es lo más significativo de la herencia romana? Lo más importante de su aportación lo constituye el haberla dotado de una lengua, una religión y una organización socioeconómica y político-jurídica de la que carecía hasta entonces. En correspondencia, la península ibérica fue la cuna de algunos de los políticos y pensadores romanos más destacados. En estos dos últimos casos, por su preocupación respectivamente por la historia y por la humanidad.

justicia, que es la auténtica filosofía del derecho. Quizá por ese sentido práctico se ha acusado al arte romano de falta de originalidad, de sincretismo. Sabemos que los griegos nos dejan en herencia un caudal de creación inagotable, pero la verdad es que Roma aparece como una buena recopiladora, una eficaz plagiaria de los griegos y sobre todo como una útil transmisora de aquella cultura. Por eso, cuando hablamos de cultura clásica, nos referimos no solo a los griegos sino también a los romanos. No obstante, pensar que en Roma el verdadero artista es el ingeniero encubre una trampa. Se pretende contraponer artista a ingeniero, dando una connotación negativa a este último. Me parece que hoy día, después del funcionalismo en arquitectura y el empleo de los modernos materiales como hierro y cemento o la buena calidad de la tecnología, la cultura es un objeto de búsqueda de espacios utilitarios, etcétera, etcétera. No se puede despedir

despreciar al arquitecto porque atienda más a la construcción técnica del edificio, resolviendo complejos problemas de estructura que a lo decorativo o a la búsqueda de proporciones y armonías. Que el romano fuera buen constructor no invalida que fuera un artista y además un artista que supo innovar y poseyó cierta originalidad. El griego nunca utilizó una arquitectura abovedada ni empleó el arco o la bóveda. Puede alegarse que correspondía a su clasicismo, a su búsqueda de la serenidad, pero también puede deberse a una incapacidad para utilizar formas constructivas mucho más complejas. El romano es un maestro en la construcción, seguramente porque una política de imperio como la suya, una política expansionista y dominadora, exigía que el arquitecto se convirtiera en experto en obras públicas. Cuando hay que transportar agua a grandes poblaciones, facilitar el paso de los ejércitos

ejércitos a través de los ríos y divertir a una población de millares de personas, como la que se hacinaba en la urbe, hace falta tener hábiles constructores que sepan unir la técnica y el cálculo al juego de los ritmos y las proporciones. Un pueblo imperialista requiere un arte diferente y esto se manifiesta en el terreno de la arquitectura. Pero ese arte no deja de ser muestra del genio creador de ese pueblo, quizá por influencia de las teorías del arte por el arte, una arquitectura aparentemente no utilitaria como sería la arquitectura griega. Y esto último habría que discutirlo mucho. Bueno, veamos el arte romano en visión histórica. Antes del arte romano, propiamente dicho, está el del pueblo imperialista. El pueblo imperialista es un pueblo importante asentado en la llanura del Lacio, en el centro de la península romana.

donde se sitúa Roma, la capital, el arte etrusco. Parece ser que los etruscos fueron los introductores del arco y la bóveda. Y también fueron importantes sus estatuas en bronce. Parece evidente que fueron los etruscos los que enseñaron a Roma el empleo del arco y la bóveda, que ellos habían aprendido de pueblos pelascos. También fue decisiva la influencia de los etruscos en el arte de la estatuaria en bronce y además en ese realismo minucioso del retrato que siempre se ha considerado característico del arte romano. Sí, pero más que fijarnos

solamente en lo que Truria legó a Roma, deberíamos detenernos un momento en lo que es profundamente original del arte etrusco y sólo después ver de qué modo eso pasó a la cultura del imperio. Entre el Arno, el Tíber, los Apeninos y el Mar, se desarrolló la civilización etrusca.

etruscos serían de origen pelasco. Poco sabemos de ellos y lo poco que sabemos se debe a sus tumbas y a los testimonios pictóricos que en ellas encontramos. Los modelos del rostro y la organización de los cuerpos recuerda de algún modo la cerámica griega. Se representan los ritos funerarios o bien escenas de pugilato o danza. Hay algo delicado en esas pinturas que, en cuanto a la técnica y a la vivacidad, se relacionan más directamente con culturas mediterráneas. Debemos referirnos también al tipo de sarcófago etrusco cuya tapadera solía estar decorada con los retratos sedentes del difunto o de éste y su cónyuge. De todos modos, si en la escultura enterracota la influencia griega o, en todo caso, la fuente común es evidente, lo más personal del genio etrusco lo encontramos en la fuerza que supo tener en la escultura. La escultura es la que más se ha conocido en la historia de los escultores. La escultura

La escultura de la famosa Loba del Capitolio, símbolo del nacimiento de Roma, sería en realidad una copia, aunque hay quienes afirman que es el original, de una estatua etrusca. Si por una parte Roma recoge el legado etrusco e incluso utiliza a los fundidores etruscos en sus primeras obras y por otra se inspira además en los artistas griegos de la Magna Grecia o ya en tiempos del imperio en los propios griegos del continente, ¿dónde estaría la originalidad del arte romano? ¿Se puede hablar de arte romano propiamente dicho? Ninguna forma es igual a otra. El espíritu romano asimila lo etrusco y recoge modelos de la época. El arte romano es fuerte y personal. En el relieve, por ejemplo, se plasma el sentido narrativo del romano y surge un tipo de relieve que no habíamos encontrado antes, que es el conmemorativo, relieve que se convierte así en un libro.

de las hazañas de cónsules y emperadores. Si en la época de Augusto, emperador que, como dicen las crónicas, cogió una ciudad de madera y barro y la convirtió en una ciudad de mármol, por afán imitador se copia la finura del relieve helenístico, en tiempo ya de Tito y de los Antoninos se impone un relieve mucho más duro y lleno de contrastes, donde se muestra el espíritu práctico y militar del romano. Es un relieve eficaz, en el sentido de que ya no se buscan bellezas ideales, sino que se cuentan hechos. Se ha repetido a veces que los relieves que en forma helicoidal rodean a la columna conmemorativa del emperador Marco Aurelio, son el primer cómic de Occidente, ya que en un sistema narrativo continuo se van desplegando los distintos momentos de la vida y las victorias del emperador en Dalmacia. Al final del imperio, aquella sutileza del relieve de los primeros años, se ha convertido en un relato de

en los primeros momentos, claramente idealizada a la manera griega, ha cedido el paso a un relieve fuertemente contrastado, trabajado con el trépano, que orada el granito y el mármol produciendo agudos enfrentamientos de luz y sombra y que en vez de la armonía busca la expresividad. Los relieves helicoidales de la columna conmemorativa del emperador Marco Aurelio en un sistema narrativo continuo que despliega los distintos momentos de la vida y victorias del emperador en Dalmacia, tienen una auténtica estructura de cómic. ¿Y de la religión romana? Su religión oficial está tomada en gran parte del politeísmo helénico. Los dioses griegos fueron adaptados a dioses de origen etrusco o latino. Pero la religión la vive el romano de manera diferente al griego. Su

verdadera religión es una religión del hogar, del respeto a los antiguos dioses.

antepasados. Los pueblos latinos que habitaban el Lacio y fundaron la ciudad de las siete colinas no conocían el templo como lo entendían los griegos. Hacían cultos en un lugar al aire libre, el fanum, lugar sagrado que era lugar de ritos y ceremonias. Por eso, al construir toda una teogonía tomada del modelo griego, tuvieron también que recurrir a la construcción de templos que se basaban en dicho modelo. Los romanos alzaban el templo sobre una plataforma, el podium, que le confería más altura y le hacía perder el sentido de las proporciones clásicas. En la época de la república construyeron templos circulares y en todos ellos, por lo general, imitaban el fuste acanalado de la columna griega y sentían gran preferencia por el capitel corintio. El romano es guerrero pero también intimista.

La figura central es el paterfamilie. El hogar es el símbolo de todo lo que regula la vida del ciudadano romano. Por eso la casa tiene tanta importancia y su construcción es un modelo de sabiduría. Todas las habitaciones están situadas en torno a un patio central. Es un tipo de vivienda que podemos encontrar todavía hoy, más o menos modificada, en la parte de España que más fuertemente sufrió la romanización, en Andalucía. ¿Y qué era la Basílica Romana? Parece ser que las primeras iglesias cristianas se inspiraron en la Basílica Romana. ¿Pero eran templos? La Basílica Romana era un lugar de transacciones y negocios. Tenía forma rectangular y solía estar formada por una planta de tres naves separadas por columnas. La techumbre era plana y es cierto que las primeras basílicas cristianas, que eran en realidad centro de reunión de los fieles, se inspiraron en la Basílica Romana.

en este tipo de edificio, aunque utilizándolo para un fin diferente. Uno de los edificios que más marcan el cambio de signo entre la arquitectura romana y la arquitectura griega es el Panteón, mandado construir por el emperador Adriano a un arquitecto sirio, Apolodoro de Damasco. La enorme cúpula que cubre el Panteón cierra un espacio que se delimita como espacio autónomo. El Panteón de Adriano revela una concepción nueva del edificio, como lugar que mira sobre sí mismo. Será Bizancio la que recoja después esta concepción del edificio como un pequeño mundo con su cúpula gigantesca, visión en pequeña escala del cielo que rodea y envuelve el mundo real. Al fin y al cabo, no hay que olvidar que el proyecto fue obra de un arquitecto sirio, pero en cualquier caso, el Panteón es signo de un cambio fundamental.

de perspectiva. Nadie, contemplando el panteón, su grandeza y monumentalidad, puede decir «pero esto en el fondo es griego». Roma supo recoger de allí y de allá el Coliseo Romano o el Panteón son la muestra de que nunca nada en la historia de los estilos puede repetirse y Roma no es Etruria ni es Grecia. Es un gran imperio y como tal debía construir. Uno puede preferir el ideal griego, pero el arte es el reino de lo posible. Bien pues, hasta aquí llegó Roma. Ampliar vuestra información en manuales de historia, de arte, de pensamiento. Dentro de siete días, Caída del Imperio Romano, seminario sobre esta cuestión. Buenas noches y hasta mañana.

Esto fue Acceso UNED. Esto ha sido todo por hoy en el Tiempo de la UNED, que emite sus programas por Radio 3 y Radio Cadena Española en Soria, Palencia, Barbastró y desde hoy también en Pamplona. Bienvenidos a los nuevos oyentes de Radio Cadena en Pamplona y hasta mañana a todos. Adiós. SIN SEGUNDA PARTE

Gracias. Gracias.

Gracias. Gracias.

Gracias. Gracias.

Gracias. Gracias.

Gracias. Gracias.

Gracias. Gracias.

Gracias.